

COMPONENTES DE LA LECTURA:

LA LECTURA

La lectura es el eje fundamental de trabajo en nuestro centro desde hace años. Poco a poco hemos ido haciendo recopilación de lecturas por ciclos, y estas a su vez han sido secuenciadas por niveles.

En cada lectura seguimos y trabajamos los siguientes componentes:

Fluidez lectora. Está siendo considerada hoy día por los especialistas como un aspecto crítico, de importancia no sólo en sí misma, sino también por el papel que juega en la comprensión lectora. La fluidez lectora está integrada por tres elementos:

- Precisión en la pronunciación de palabras y frases.
- Expresividad, que traduce los diferentes matices comunicativos de los textos.
- Velocidad o ritmo con el que la lectura oral tiene lugar normalmente.

Comprensión lectora, que se sitúa en tres niveles:

- Nivel literal. Se refiere a lo que explícitamente está en el texto (un dato, un argumento, un acontecimiento...).
- Nivel interpretativo. Requiere que el lector deduzca, infiera, interprete lo que no aparece explícitamente en el texto.
- Nivel valorativo o crítico. Es la valoración crítica que el lector hace de lo leído y que depende de su sistema de valores.

La comprensión lectora.

Investigaciones realizadas recientemente han probado que la **comprensión lectora** se mejora con el aprendizaje de varias estrategias (lectura anticipatoria, formulación de preguntas, conexión del texto que se lee con otras fuentes de conocimiento, visualización del texto, vocabulario, organización de la información, realización de inferencias o interpretaciones, valoración de lo leído...).

La enseñanza de la fluidez y de la comprensión lectoras requiere que el profesorado modele ante el alumnado estas actividades y estrategias para que las vaya aprendiendo y automatizando. Modelar ante el alumno significa que el profesorado muestra a los alumnos/as/as "cómo se hace", para que ellos lo aprendan. En una fase posterior, el profesorado con los alumnos/as/as practican esa estrategia que se les quiere enseñar. En un tercer momento, el alumno hace la práctica independiente de lo aprendido. Esta manera de concebir la enseñanza recibe el nombre de **enseñanza directa**.

Aunque en el aprendizaje de la lectura nunca se puede olvidar la comprensión, en su triple vertiente, nuestro Plan de Lectura debe marcar una mayor intensidad en lo referido a la fluidez lectora (precisión, entonación y velocidad) como base de una mejor comprensión.

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA LA FLUIDEZ LECTORA

La **fluidez lectora** se puede promover con determinadas técnicas que han probado sobradamente su eficacia. La mejor de ellas consiste en el modelado que el profesorado hace ante los alumnos/as/as (leyéndoles en voz alta con precisión, expresividad y a una adecuada velocidad); pero hay otras técnicas que dan también muy buenos resultados: la lectura coral, la lectura en parejas y la lectura individual ante la clase o grupo.

El maestro/a siempre debe leer los textos como modelo a los alumnos/as. Existen diferentes formas de trabajar la entonación:

- **Eco-lectura:** el maestro/a lee y los alumnos/as repiten (individualmente, por parejas, por grupos o toda la clase).
- **Lectura simultánea maestro/a-alumno/a.**
- **Lectura alternativa:** dividimos el texto en partes (párrafos) y varios alumnos/as leen dichas partes.
- **Lectura seleccionada por grupos:** la clase se divide en grupos y un grupo se encarga de escuchar y de ordenar a qué grupo le toca leer.
- Lee el maestro/a y, de vez en cuando, se detiene e **invita a que los alumnos/as lean la palabra siguiente.**
- Varios alumnos/as pueden **preparar en casa el texto** o una parte del texto (leer 4 veces) para luego, al día siguiente, leer a sus compañeros/as.

Para fomentar la velocidad y la exactitud se pueden realizar **lecturas repetidas** con fijación de criterio temporal hasta alcanzarlo, con modelos grabados en audio y con listas de palabras (velocidad). Para mejorar la expresividad se pueden realizar lecturas repetidas de obras de teatro, emisiones de radio escolar y auto-grabaciones de lectura expresiva por los alumnos/as.

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA LA COMPRESIÓN LECTORA

3. **Previsión.** Ayuda a los alumnos/as a establecer un propósito para la lectura y los motiva a leer el texto. Los capacita para examinar los rasgos del texto y su estructura organizativa. Mediante esta estrategia los alumnos/as relacionan lo que ellos ya conocen con el texto. Los ayuda a hacer predicciones sobre lo que van a leer. El maestro/a puede decir: "Vamos a leer el título y vamos a hacer hipótesis sobre lo que va a tratar el texto"; "Analiza las ilustraciones del texto para predecir esta historia" "¿Te es familiar este tema de la lectura?" "¿Qué sabes sobre el tema de este texto?" "¿Cómo está estructurado el texto?" "¿Qué te propones al leer este texto?". El maestro, antes de leer, puede exponer algo de lo que ocurre en el texto.
4. **Autopreguntas.** Mediante esta estrategia el lector se formula preguntas que le ayudan a construir la comprensión. Está demostrado que los buenos lectores se hacen constantemente preguntas mientras leen. Este proceso de preguntar y responder permite al lector pensar activamente mientras lee. Estas preguntas pueden formularse antes, durante y después de la lectura. Podemos inducir la formulación de preguntas en los alumnos/as a través de estas señales: quién, qué, cuándo, dónde, cómo, por qué, imagina, supón, si entonces, que piensas, justifica, juzga, valora. El maestro/a puede decir a los alumnos/as: "Formula tres preguntas que te gustaría que el texto resolviera"; "Procura encontrar respuesta a las preguntas que te surjan"; "¿Qué preguntas tenéis después de leer el texto?" "¿Qué ha querido decirnos el autor?".

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA LA COMPRESIÓN LECTORA

5. **Conexiones.** El lector relaciona lo leído con sus vivencias, con otros textos ya leídos, con otras fuentes. La lectura, así, activa los esquemas de conocimiento que tiene el lector y conecta la nueva información con la que él ya posee. En definitiva, se trata de conectar el texto con la cultura del niño. El maestro/a puede preguntar: “¿Te ha pasado lo que dice el texto?” “¿Conoces a alguien al que le haya pasado?” “¿Qué otras historias te recuerda este texto?” “¿Qué vino a tu mente cuando leíste o viste la palabra... o la frase...?”.
6. **Visualizar.** Supone dibujar lo leído. El lector visualiza creando un dibujo/imagen en su mente basado en los detalles descriptivos que proporciona el texto. La visualización ayuda al recuerdo y a la memoria. El maestro/a puede decir: “¿Qué imagen te viene a la mente después de leer este texto?” “¿Qué palabras o frases del texto te han ayudado a formarte imágenes?”. “En mi cabeza yo puedo ver...”.
7. **Vocabulario.** El vocabulario del texto se debe trabajar en el momento de la primera lectura. El maestro/a, al leer el texto, explica o comenta estas palabras. Son diferentes las técnicas que pueden utilizarse para fomentar el aprendizaje del vocabulario: definición, contexto, analogía, autocolección...
8. **Monitorizar.** También se llama metacognición. Consiste en hacer consciente al alumno del nivel de comprensión lectora que logra cuando lee. Exige haber establecido un propósito para la lectura y apreciar si se consigue o no. Es importante controlar la propia atención, compromiso y motivación durante la lectura. Debemos preguntarnos continuamente: “¿Estoy entendiendo lo que leo?”.
9. **Resumen.** Ayuda al lector a identificar y organizar la información esencial encontrada en el texto. Precisa que los alumnos se concentren en los elementos clave del texto y no en los insignificantes. El docente puede decir: “¿Cómo podrías decirlo utilizando pocas palabras?” “¿Qué palabras o frases del texto son las más importantes?” “¿Cuál es la idea principal de esta historia?” Se podrían empezar a hacer resúmenes de los párrafos. Hay que intentar que el alumnado resuma lo leído en dos líneas.
10. **Inferencias.** Permite al lector a leer entre líneas. Significa extender la comprensión más allá de lo que es puramente literal. La inferencia es un elemento fundamental de la comprensión lectora que comporta deducción e interpretación. El maestro/a puede indicar: “¿Qué quiere decir el autor?” “¿Qué ha querido decir este personaje?” “¿Cómo piensas que se siente tal personaje?”.
11. **Evaluación.** Ayuda a los alumnos/as a valorar lo leído, a enjuiciar el valor del texto. Su necesidad surge de los distintos puntos de vista que pueden asumirse en los textos. Los estudiantes deben comprender, apreciar y enjuiciar las distintas perspectivas que existen en cualquier texto escrito. Como resultado de este proceso, podrán tener sus propias ideas sobre la realidad. El maestro/a puede decir a los alumnos/as: “¿Qué punto de vista refleja tal personaje?” “¿Estás de acuerdo con él?” “¿Con cuál estás más de acuerdo? ¿Por qué?”.